



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales

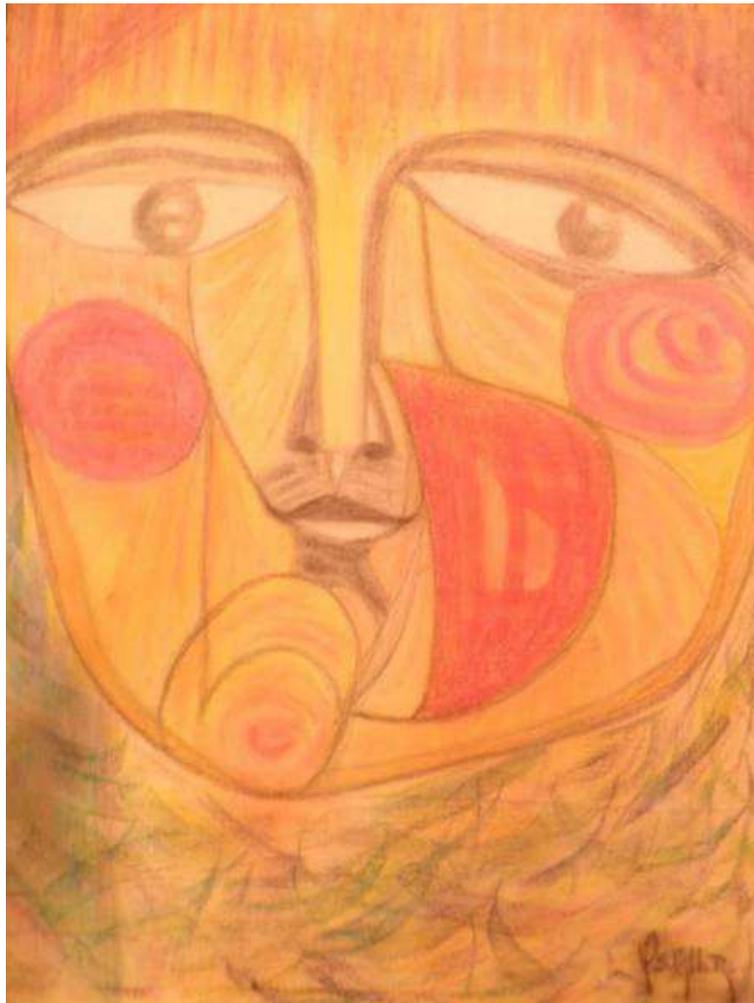


Instituto de Estudios de
América Latina y el Caribe



ISSN 1853-2713

OBSERVATORIO LATINOAMERICANO 2



Alegremente Triste, Osvaldo Albert

DOSSIER PARAGUAY

Buenos Aires, mayo 2010

APUNTES SOBRE LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL PARAGUAYA

SEBASTIÁN BRUNO*

Imágenes y representaciones de la migración paraguaya

Existe una constelación de representaciones acerca de la migración internacional paraguaya que marca las coordenadas del fenómeno, constituido en *problema social*. El orden de magnitud (cuántos paraguayxs residen en un determinado país) es casi siempre la primera veta del fenómeno. Se escuchan líderes de la colectividad paraguaya que, sin rubor, establecen que en Argentina residen 5 millones de paraguayas y paraguayos. La prensa argentina, por reaccionaria o por falta de rigor (y general por confluencia de ambos factores), replica cifras que casi siempre superan el millón de individuos, asociándolos al perverso y falaz adjetivo de “ilegales”. En cuanto a lo laboral, se reproduce aquello de que en el sector de la construcción solo hay “paraguayos y bolivianos”; mientras que la mujer paraguaya es asociada linealmente al servicio doméstico.

Del otro lado de la frontera, la agenda migratoria paraguaya está signada por la migración hacia España. Si bien las cifras replicadas transitan senderos más razonables, España se erige como punto excluyente de la emigración internacional paraguaya, soslayando discursivamente incluso a Argentina, el tradicional destino.

Como en la mayoría de los campos, las ciencias sociales tuvieron poco o nada para decir. A excepción del interés de la economía y lxs economistas sobre las remesas, hasta hace muy poco los últimos trabajos sobre la emigración paraguaya en territorio paraguayo databan de principios de los '90. En Argentina, el exotismo de la presencia boliviana arrasó con producciones y financiaciones; constituidos como el *otro radical* (a escala regional), bolivianos y bolivianas han sido “examinados” y analizados por el microcosmos académico. Por último, en España casi ni repara en el creciente contingente paraguayo, siendo la población migrante de origen norafricano, ecuatoriano, colombiano y argentino las vetas de interés gubernamental, periodístico y académico.

Habida cuenta del imperio de las representaciones que marcan las formas de pensar la migración internacional paraguaya, interesa expresar en estas breves líneas algunos elementos caracterizadores del fenómeno, tomando como referencia los principales lugares de destino. Si bien se detienen en los aspectos más estructurales, constituyen las formas cardinales de la dinámica migratoria.

Paraguayas y paraguayos en Argentina

A partir del registro censal del año 2001, la colectividad paraguaya se erige como el principal contingente migratorio. En aquel año son censadas 322.962 personas nacidas en Paraguay residentes en territorio argentino. Dicha cifra, lógicamente, no conforma a las fantasías de líderes comunitarios, como tampoco a los sectores xenófobos y reaccionarios en general. Unos incluyen a hijxs y nietxs en una concepción ampliada de la pertenencia nacional, buscando asimismo el argumento cuantitativo

* Sociólogo, UBA. Miembro del Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay (IEALC-FCS-UBA). heavy@sociales.uba.ar

como elemento de disputa por las justas reivindicaciones de derechos. Otros ven paraguayxs (como también bolivianxs y peruanxs) como hordas invasivas, imputando en el caso paraguayo a quien comparta rasgos fenotípicos y tonadas cercanas (fomorseñxs, misionerxs, etc). Ante la inexistencia de sujetos políticos que interpongan parámetros poblacionales razonables (Bruno, 2007), el bombardeo de cifras antojadizas impacta en las políticas públicas, evidenciado ejemplarmente cuando funcionarios argentinos esperaban, a través del Programa de regularización documentaria “Patria Grande”, regularizar a “millones” de migrantes regionales “ilegales” o “indocumentados”¹.

Sin embargo, la magnitud de la población paraguaya en Argentina adquiere una dimensión significativa si se la coteja con parámetros poblacionales de origen: equivale al 63,1 % de la población censada en Asunción en el año 2002. La influencia poblacional paraguaya en Argentina se puede evaluar también en estos términos: 853.532 personas residen en hogares donde vive al menos una persona nacida en Paraguay (en sentido práctico, es la cantidad de personas que o bien nacieron en Paraguay o viven con personas que nacieron allí). En cuanto a lo territorial, la población paraguaya se asienta mayoritariamente en la Ciudad de Buenos Aires y los Partidos del Gran Buenos Aires (73,3%) y en menor medida en las provincias de Misiones (7,7%) y Formosa (6,4%).

El análisis de la inserción laboral de paraguayos y paraguayas muestra elementos sumamente particulares y sin análogos con otras colectividades migratorias. Las y los trabajadores paraguaya/os constituyen el núcleo duro de la concentración de la mano de obra en sectores económicos específicos. Circunscribiendo el abordaje al principal aglomerado urbano de destino (Buenos Aires), cuatro de cada diez trabajadores paraguayos varones trabajan o tuvieron su último empleo en la construcción. Cabe destacar que sólo el 10,4 % de la población nacida en Buenos Aires y residente en el mismo lugar (lxs “no migrantes”) trabaja en ese sector. La lógica de reclutamiento por parte de migrantes más antiguos y en posiciones jerárquicas superiores en la construcción reproduce y direcciona la inserción hacia allí (Vargas, 2005). ¿El peso de los trabajadores paraguayos en la construcción es de tal magnitud para que se constituya esa actividad en un *ghetto ocupacional*? De ninguna manera, los paraguayos constituyen sólo el 7,4% de la fuerza de trabajo de dicho sector económico². En síntesis, los paraguayos ven condicionada su inserción en la construcción, pero no implica un alto impacto en dicha actividad tomada globalmente.

Las mujeres, por su parte, se ven constreñidas aún más a una actividad específica: el servicio doméstico. Seis de cada diez paraguayas trabajan en dicha actividad³. El espacio de inserción en el mercado de trabajo porteño se ve aún más concentrado que en el caso de los compatriotas varones; erigiéndose el trabajo doméstico en un *mandato laboral* casi ineludible. Aún quienes se insertan en otras actividades, lo hacen en puestos de trabajo no calificados (Bruno, 2008). Aún así, las paraguayas que trabajan en servicio doméstico constituyen el 14,1 % del total de trabajadoras que se desempeñan en esa actividad⁴. Al igual que en el caso de los varones, la actividad económica principal de las

¹ Tales vocablos tienen asiento en las traducciones de las categorizaciones utilizadas por los países centrales. La *ilegalidad* asocia al migrante a una figura delictiva, la *indocumentación* niega la identidad que las y los migrantes tienen otorgada por sus países de origen. La *irregularidad* es la condición administrativa que se aplica a esa situación, está casi ausente de las discursividades.

² Información correspondiente al año 2003 (Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales y Encuesta Permanente de Hogares).

³ Esta proporción aumenta para el caso de las migrantes más recientes. El 80 % de las trabajadoras paraguayas llegadas entre 1990 y 2003 desarrollan actividades en el servicio doméstico (Maguid y Bruno, 2009).

⁴ Información correspondiente al año 2003 (Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales y Encuesta Permanente de Hogares).

paraguayas es a la vez preeminente en el acceso al mercado de trabajo como minoritario en su peso respecto del conjunto de trabajadoras domésticas.

Los constreñimientos en el acceso al mercado de trabajo como las condiciones laborales implican niveles de sobreexplotación particulares (Bruno, 2008), cuya reproducción termina asociando orígenes nacionales, género e inserciones laborales específicas. Como se ha desarrollado, esta característica de la dimensión laboral de la migración paraguaya en Argentina no debe confundirse con una preeminencia de este contingente migratorio en los sectores de la construcción y el servicio doméstico. Lo que en otras palabras implica que si bien la mayoría de los paraguayos trabajan en la construcción y las paraguayas en el servicio doméstico, no significa que la mayoría de los trabajadores de la construcción y las empleadas domésticas sean paraguayo/as. De allí que para obtener conclusiones sobre las características e impacto de la migración paraguaya en el mercado de trabajo sea ineludible establecer las magnitudes a las que se hace referencia, de manera de no caer en razonamientos falaces.

Paraguayos y paraguayas en España

Hacia 2001, la magnitud de la población paraguaya residente en España se asemejaba a la de otros países de Latinoamérica sin tradición migratoria hacia la península. Tan sólo se registraron 2.082 migrantes. La crisis Argentina de 2001 y la creciente envergadura del sistema migratorio latinoamericano hacia España transformaron el patrón general de la emigración paraguaya. A partir del 2004, se registra un crecimiento inédito en la cantidad de migrantes, pasando de 7.020 a 82.622 en 2009 (INE, 2010).

El crecimiento operado en un lapso tan breve ha dificultado el desarrollo de relevamientos que den cuenta de las características de dicha población. De hecho, el Instituto Nacional de Estadística de España ha omitido a la colectividad paraguaya en la Encuesta Nacional de Inmigrantes, ejecutada en 2007. Los datos censales, por su parte, se encuentran mayormente desvirtuados, ya que responden a un contexto histórico modificado radicalmente.

Sin embargo, a través de la información que brinda el Padrón Municipal español se pueden destacar dos elementos nodales. El primero refiere al carácter eminentemente femenino (y joven) de la población migrante: el 65,1% son mujeres y más de la mitad (51,4 %) de la población migrante paraguaya en España son mujeres que tienen entre 16 y 44 años. El segundo punto es particularmente sensible, ya que da cuenta de la vulnerabilidad de derechos. Se estima que hacia principios de 2008 el 77,4 % de la población paraguaya en España se encontraba en situación irregular -sin ciudadanía española ni permiso de residencia vigente- (PNUD, 2009).

Sobre las características económicas, no se dispone de información fehaciente. Asimismo, las restricciones impuestas por la “Directiva de retorno”, el endurecimiento de las condiciones de admisión en aeropuertos y la caída en los niveles de empleo tras la crisis de 2008 serán factores que probablemente vuelvan a transformar la dinámica migratoria hacia ese destino de ultramar.

Otros destinos

Aún cuando los flujos hacia Argentina y España ocupan los principales lugares en las agendas de medios, diplomáticas y, por último, académicas; dos destinos emergen cuantitativamente, con dinámicas de diferente naturaleza.

La migración paraguaya hacia Brasil vuelve a cobrar importancia histórica (cuyo antecedente significativo fueron los movimientos posteriores a la guerra de la triple alianza); siendo que hacia el año 2000 se contabilizaban 28.822 migrantes residiendo en ese país. A diferencia del resto de las corrientes migratorias, esa presencia debe vincularse al flujo inicial de brasileños que se asentaron en

las zonas de la frontera extendiendo la frontera agrícola de los estados Brasileños⁵. Particularmente, la cantidad de brasileñas y brasileños en territorio paraguayo es una fuente de disputas constante, habida cuenta de las transformaciones en las formas de producción de acarrear las radicaciones de capital y fuerza de trabajo brasileña (Souchaud, 2007). Buena parte de la población paraguaya en Brasil se debe a la migración de retorno de brasileños y brasileñas con su descendencia nacida en territorio paraguayo -téngase en cuenta que un tercio de la población paraguaya en Brasil es menor de 20 años (CELADE, 2010)-.

Sobre la corriente migratoria hacia Estados Unidos no existen mayores estudios; sin embargo, se han remarcado distintos factores que llevaron a un sostenido crecimiento del colectivo paraguayo en aquel país, cuya magnitud para el año 2000 era de 11.980 personas. Se menciona la constante “captación de talentos” (denominador común de corrientes migratorias calificadas de la región) que desarrollan estudios universitarios en norteamérica; como también la formación de una dinámica red migratoria con eje en el distrito de Caraguatay (Departamento de Cordillera). Asimismo, el perfil demográfico de la población paraguaya en Estados Unidos muestra una importante proporción de niños y niñas, quienes en buena parte fueron adoptados por estadounidenses -representando el 19,7 % del total poblacional (PNUD, 2009)-.

Por último, cabe destacar las altas tasas de crecimiento de la población migrante paraguaya registrada en países como Bolivia y Chile, donde el *stock* de paraguayos crece en un 200% y en 100% respectivamente en el término de diez años (Halpern, 2009). Si bien se trata de pequeñas poblaciones, no debe omitirse la diversificación de las corrientes migratorias, complejizando un panorama comúnmente reductible a “destinos típicos” y “trayectorias típicas”.

A modo de reflexión final

Las representaciones e imaginarios conforman la morfología de la migración como *problema social*. Tanto la emigración (vista desde Paraguay) como la inmigración (en los países de destino) son tratados bajo los códigos impuestos en cada uno de esos contextos sociales. La reconstrucción de la emigración/inmigración como *problema sociológico* (demográfico, económico, politológico, etc.) reside no sólo en la recurrencia de fuentes de información fiables y recategorizaciones analíticas; sino también en la intervención en los campos discursivos de disputa. Poner en cuestión las “ideas comunes” sobre la migración, disputar sus sentidos y magnitudes interpelan en definitiva el *pensar la migración* sobre bases reflexivas y no en función de repeticiones y perezas intelectuales. De allí que haya sido menester, a modo de llamada de atención, expresar brevemente los elementos estructurales que, se considera, caracterizan la presencia paraguaya en cada contexto migratorio.

⁵ Esa presencia territorial y cultural dieron como fruto la emergencia de los *brasiguayos*, figura híbrida de la migración fronteriza que conlleva, por su volumen y significación política-económica, fuertes tensiones en la región.

Bibliografía

Bruno, Sebastián (2007). “Cifras imaginarias de la inmigración limítrofe en Argentina”, ponencia presentada en las *VII Jornadas de Sociología*, noviembre, Buenos Aires.

Bruno, Sebastián (2008). “Inserción laboral de los migrantes paraguayos en Buenos Aires. Una revisión de categorías: desde el “nicho laboral” a la “plusvalía étnica”, en *Población y desarrollo*, 36, diciembre, UNFPA-UNA, Asunción.

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (2010) IMILA (Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica) [<http://www.eclac.cl/migracion/imila/>]

Halpern, Gerardo (2009) “La diáspora paraguaya y el Paraguay territorial”, en *Miradas en movimiento N°1* [<http://www.estudiosmigratorios.com.ar/>]

Instituto Nacional de Estadística (2010). Padrón Municipal. [www.ine.es]

Maguid, Alicia. y Bruno, Sebastián. (2009). Mercado de trabajo y movilidad ocupacional: el caso de los bolivianos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, ponencia presentada en las *X Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, noviembre, Catamarca, Argentina.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2009). *Ampliando Horizontes. Emigración internacional Paraguaya. Informe de Desarrollo Humano 2009 (Paraguay)*. PNUD; UNICEF; OIM; UNFPA, Asunción, Paraguay

Souchaud, Sylvain (2007). *Geografía de la migración brasileña en Paraguay*, UNFPA-ADEPO, Asunción.

Vargas, Patricia. (2005). *Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Identidades étniconacionales entre los trabajadores de la construcción*, Editorial Antropofagia, Buenos Aires.